

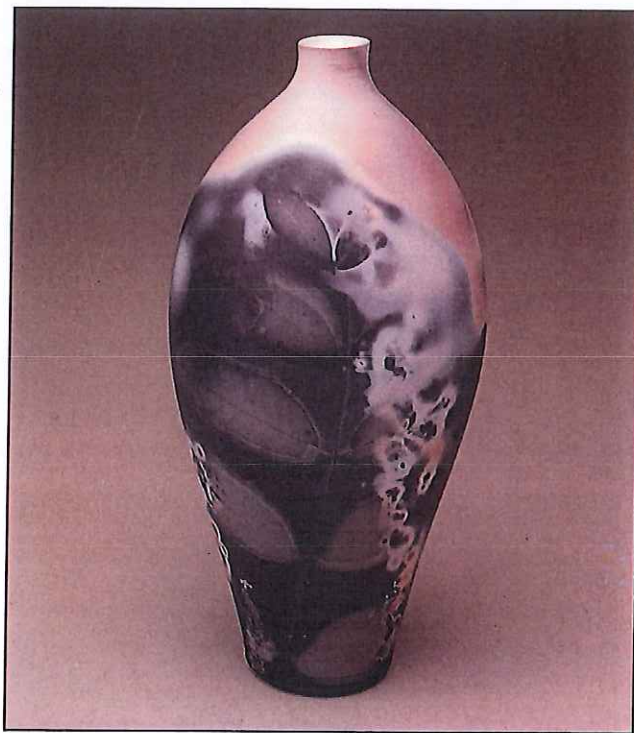
CERÁMICA

KERAMOS • FUNDADA EN 1978 • N.º 44 • 1992 • 550 PTAS.

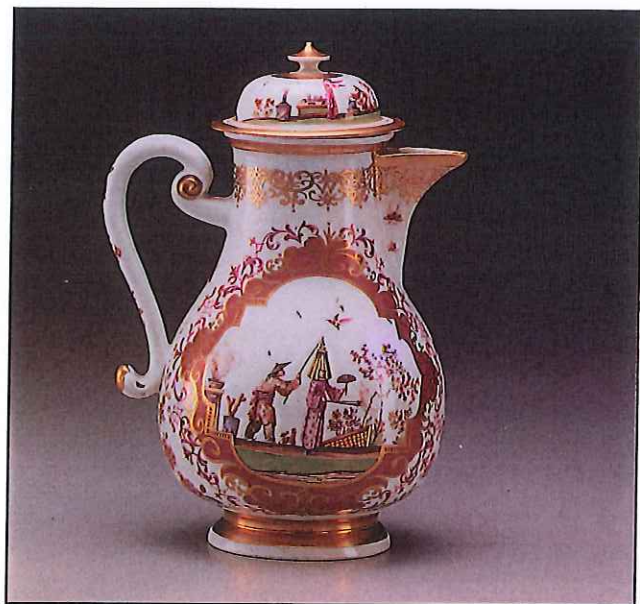
INDICE GENERAL
NUMEROS 1 AL 44, PAG. 75



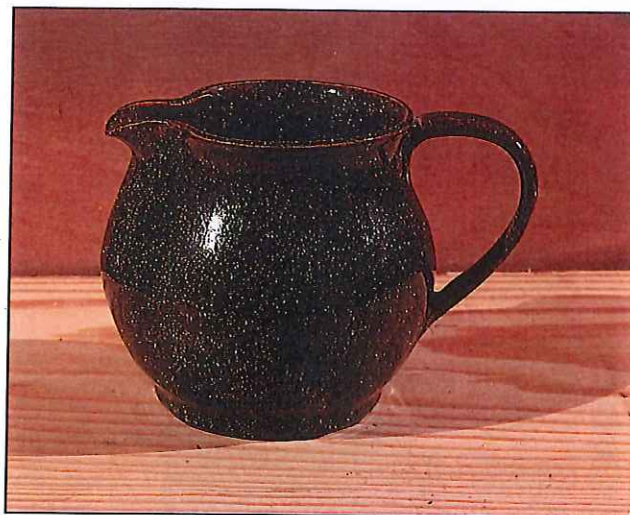
Elena Colmeiro, página 22.



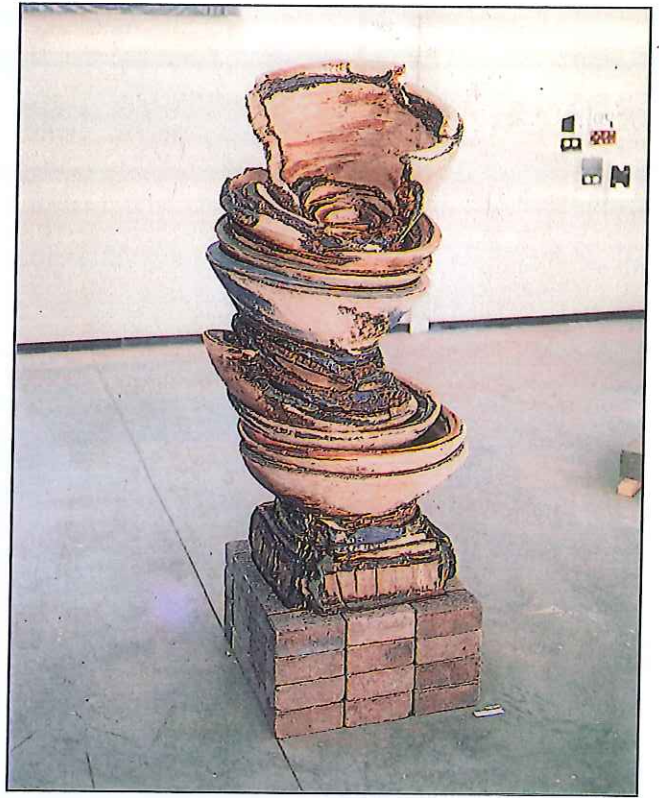
Dick Lehman, cocción en cacetas, página 30.



Cafetera Meissen, 1723 - 24, Subastas
Sotheby's, página 13.



Robert y Beatrice Pearson, esmaltes de aventurina, página 52.



ELENA COLMEIRO



ELENA COLMEIRO

Haciendo un análisis de mi estancia en el "Europees Keramisch Werkcentrum," con la distancia y el tiempo transcurridos desde que llegué a España, tal vez resulte un tanto particular mi punto de vista, pero está sentido con ese espíritu de entusiasmo ante algo que es sencillamente sorprendente.

Al estar en este centro se produce un hecho curioso e importante ante la realidad existente. Todas las preguntas surgidas alrededor de la palabra cerámica: su valor como arte, su aportación como expresión en las artes plásticas, hasta dónde es insustituible hoy en el campo de la creación, etc., aquí se dejan de cuestionar. Para mí queda perfectamente definido que es una técnica de la que hacemos uso para expresarnos.

Teniendo en cuenta que las ideas nos vienen de dentro y se van haciendo presentes a través del desarrollo que queda determinado por las soluciones dadas, es muy importante con qué medios contamos. Es aquí donde el Keramisch Centrum tiene toda su importancia y todo su valor, con unas características idóneas para la reali-

zación no sólo de la obra de artistas con una trayectoria de trabajar con materiales cerámicos, sino que se hace extensible para todo aquel que sienta la necesidad de utilizar dichos materiales. Prueba de ello la dan los arquitectos, pintores y escultores que han estado en el centro realizando sus experiencias.

A la hora de plantearse una obra, el Keramisch Centrum nos ofrece un estudio con una serie de posibilidades en su realización, a tal punto importante que lógicamente incide en que haya una mayor libertad en la creatividad. La evolución del pensamiento va más de prisa, el sentido de expresión es más concreto, se crea una actitud de seguridad con un mayor contenido y más determinante. Cuántas veces sacrificamos la expresión por falta de medios técnicos. Los fallos que pudieran surgir no sólo quedan resueltos, sino que a veces quedan incorporados a la misma obra como un valor más a la expresión. Hay una medida de valores que se utiliza con rigor, llevando a resultados muy positivos en el sistema institucional.

Un país que tiene la fabulosa colec-

ción Kroller-Muller en medio del campo; donde junto al sofisticado ramo de flores, se puede comprar una rama de laurel o eucalipto, una margarita silvestre, una rama seca de algún arbusto o matorral, uno se puede explicar muchas cosas: tantas como que exista un centro cuyas características sean únicas.

Después de ver cómo el pueblo de Den Bosch y toda Holanda participó en la apertura del Europees Keramisch Werkcentrum, es fácil pronosticar una asociación "Den Bosch- Keramisch Centrum," "Keramisch Centrum-Den Bosch," como un conjunto íntegro y concreto, con un gran significado y disponiendo de un fondo de datos en todo lo que a cerámica se refiere. Puesto que se manejará una información técnico - artística, surgirán publicaciones y muestras expositivas con una difusión universal de la cual hoy estamos carentes.

Esta reflexión, para mí, es la consecuencia de la seriedad en su planteamiento con la seguridad de que en un futuro no muy lejano el Europees Keramisch Werkcentrum significará todo lo grandioso que conlleva una institución de esta categoría.